

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 10.785

Suscripción en Córdoba. { Por un mes..... 2 Ptas.
Por trimestre... 5,50
Fuera de Córdoba..... { Por un mes..... 2,50
Por trimestre... 7

MÉRCOLES 28 DE OCTUBRE DE 1885.

Las señoras suscriptoras á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quinientos y que sea de su exclusiva propiedad.

AÑO XXXVI

ECOS DE MADRID.

El último domingo vieron los que se dirigían á la plaza de toros á los Paños del Prado, Recoletos y la Castellana, piquetes de la Guardia civil y compañías enteras de guardias de orden público. Por otra parte, el cielo estaba encapotado. ¿Qué pasará? se preguntaban los pacíficos transeúntes.

—Es que va á haber revista.

—No por cierto, es que hoy estrenan capotes nuevos los del orden público, y como va á llevar, querrán remojarlos.

—Nada de eso, es que se anuncia una manifestación, y á fin de evitar desórdenes, se trata de impedirla.

Todas estas versiones circulaban, y la gente también circulaba con la mayor tranquilidad; lo que demuestra que ya nos vamos acostumbrando á las fuertes emociones.

Unos se encaminaron al circoteatro, otros se refugiaron en los teatros, que en su mayor parte estuvieron llenos; otros en fin, se guarecieron en los cafés, dedicándose al sabroso placer de murmurar contra el gobierno; y solo allá á las cinco de la tarde se notó al Occidente de Madrid cierta conmoción.

No hubo ni manifestación política, ni manifestación patriótica. Solo manifestaron las nubes su deseo de reemplazar á los mangueros de la Villa, inundando de agua primero y de barro despues calles y plazas.

Pero la tarde debía registrar algun acontecimiento extraordinario, y quien dirán ustedes que se encargó de justificar los temores y alarmas? Pues fué un novillo, ó como si dijéramos un toro en ciernes, que, destinado al Matadero de Madrid, y no conforme con su suerte, logró escaparse, y recorriendo con la desenvoltura propia de un joven mal educado, las rondas de Toledo y de Segovia, llegó al Campo del Moro en medio de los gritos de innumerables chiquillos que le seguían, queriendo ensayar las disposiciones tauromáquicas que todo buen español tiene en la masa de la sangre, y acompañado en sentido inverso de los sustos y carreras de los pacíficos transeúntes que temían verse en las atarazas del... novillo.

La noticia llegó aumentada á la Puerta del Sol.

—Pero qué es eso? por qué corre la gente?

—Es porque se ha escapado un toro.

—Qué un toro... lo menos son diez.

—No hay tales toros ni carneros... es la manifestación que ha empezado en las Ventas de Alcorcón.

Entre tanto el novillo, que á lo sumo era reo de una calaverada, seguía su paseo sin meterse con nadie, hasta que un prójimo, queriendo echarse las de torero, le salió al paso, le paró, le citó y acabó

por sufrir un revolcón sin consecuencias.

Esto y dos petardos que han estallado son los sucesos que han hecho mas ruido en toda la semana.

La efición á los motines continúa. La otra mañana acudieron á este incivil procedimiento gran número de personas que en la puerta del Hospital general, querían á toda costa visitar á los enfermos.

Ya sabemos que esta es una de las obras de caridad mas recomendables; pero al fin y al cabo el Hospital es una casa que tiene dueño, y entrar en ella contra su voluntad, es algo parecido á un allanamiento de morada.

Pero vayan ustedes á explicar este principio á las personas que querían ver á sus parientes enfermos.

Por fortuna hay un modo elocuente aunque sensible de persuasión. Con transformar las palabras en guardias de orden público, se arregla todo.

No hay mas que volver la oración por activa.

Ya funcionan todos los teatros de la villa y corte.

Los últimos que han abierto sus puertas han sido el Real, la Princesa y Apolo. Al ver tantos carteles anunciando funciones, puede cualquier viajero distraído figurarse que está en Paris. Ni en Londres, ni en Viena, ni en Roma, ni en ninguna capital de Europa, excepto la de Francia, hay mas teatros que en Madrid.

Puede calcularse sin exageración que levantan los trece telones de los trece coliseos en activo servicio cuesta cada noche de 70 á 80 mil reales. Es necesario para que no pierdan las empresas que el público contribuya con esta cantidad, y para que ganen necesitan los madrileños gastarse 90 mil reales cada noche, lo que representa al mes, quedándose corto, medio millón de pesetas.

Fácilmente se comprende que ni en tiempos normales puede gastar Madrid esa cantidad en espectáculos: lo que indica que en la actual temporada ni la mitad de dicha suma ha de llevar á los ventanillos de los teatros. ¿Y qué sucederá? Cualquiera condecorador de calendarios podría decirlo. Si no en los cuartos de luna, por lo menos en las lunas nuevas podrían añadir á las frases: *revuelto, lluvias, hielo*, las de: *tronará tal teatro*.

Porque no lo duden ustedes, con el inevitable *Don Juan Tenorio* tirarán algunos hasta mediados de Noviembre, los de mejor constitución... interna llegarán á Navidad; pero en Enero... ¡ah! en Enero las ilusiones y las monedas en los teatros serán artículos de guardarrropía.

Cuando pienso en estas esperadas catástrofes me digo yo: Un teatro de ópera, otro de zarzuela, otro de verso y un par de ellos populares bastarían para las necesidades de Madrid; los artistas de verdadero mérito reunidos formarían brillantes compañías, y las obras alcanzarían la más perfecta interpretación.

Pero por algo llamamos á estos á las notabilidades de la escena. Así como en la bóveda celeste los planetas no están juntos, en los teatros las estrellas y los luceros del arte fijan sus órbitas á bastante distancia unos de otros. Ningún actor quiere á su lado otro actor que le iguale. El que hace ahorros á halla un admirador con dinero, le convierte en caballo blanco y forma empresa. Pocos meses después los ahorros desaparecen y el caballo se encabrita. La escena se repite al año siguiente. Y así vamos viviendo.

Pero entre tanto podemos en el Real oír á Stagno, ver en el Español á Vico, á María Tabau en Apolo, en la Princesa á Elisa Mendoza Tenorio y á Mario, en Price á la Alemany, á la Valverde y á Roma en Lara, á Vallés y á Lujián en Variedades, á Riquelme y á Ruiz en Eslava, á Valero en Novidades... Todos juntos... ¡qué cuadro! Separados... ¡qué dislocación!

¡Verdad que todo está lo mismo!

La Patti y Gayarre han sido contratados por la empresa del Teatro Real para dar algunas funciones.

Esta noticia ha llenado de satisfacción:

—¿A los dilettanti?

—No, á los revendedores.

—Pero qué ¿los hay aún?

Los alrededores de los teatros pueden contestar á esta pregunta.

Julio Nombela.

24 de Octubre de 1885.

Seccion oficial.

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL DE CORDOBA.

Nota de los gastos causados durante la semana comprendida del 27 al 31 de Enero último, ambos inclusivos, en las obras de reparación y decorado en el salon alto de sesiones de estas Casas consistoriales, cuyos trabajos se han efectuado bajo la dirección del arquitecto titular y la inspección de la comisión respectiva, á saber:

Pts. Cts.

Jornales.

Por el de los oficiales y peones ocupados en dicho servicio, durante expresado periodo.

48 75

Lo que en cumplimiento de lo preceptuado por el artículo 166 de la vigente Ley municipal, se publica para conocimiento de este vecindario.

Córdoba 7 de Octubre de 1885.

Bartolomé Belmonte.

Nota de los gastos causados durante la semana comprendida desde el 28 de Julio al 4 de Agosto últimos, ambos inclusive, con motivo de la limpieza y reparación de la cloaca de la calle de la Rosa, cuyas obras, sufragadas por el Municipio en la tercera parte de su importe, y las dos restantes por los propietarios de las casas cuyos caños desaguan en dicha servidumbre, han sido dirigidas por el arquitecto titular é inspeccionadas por la comisión respectiva, á saber:

Pts. Cts.

Jornales.

Por los del oficial y peones de albañilería ocupados en dicho servicio durante el expresado periodo.

62 07

Lo que en cumplimiento de lo preceptuado por el art. 166 de la vigente ley municipal, se publica para conocimiento de este vecindario.

Córdoba 14 de Octubre de 1885.—Bartolomé Belmonte.

Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—Habiéndose dicho que las indicaciones hechas en la última nota alemana sobre la mediación de la Santa Sede, hacen presumir la existencia de una doble negociación, una pública, otra que no lo es, escribe *La Epoca* lo que sigue:

«Otra explicación más sencilla y más propia de la seriedad diplomática tenemos nosotros. Hasta ahora solo tres notas se conocen: una de nuestro gobierno, la de 10 de setiembre; otra del de Berlín, la de 1.º de octubre, y el extracto del 12 del corriente que trae la *Gaceta*. Y como el gobierno español se ha ceñido á publicar aquellas que se contraían á la que dió á luz la cancillería alemana, claro es que tiene inéditas otras muchas, entre ellas la de 23 de setiembre, en que contestó á la que, con la misma fecha, recibió del príncipe de Bismarck, proponiendo el arbitraje ó la mediación de la Santa Sede, aceptando la última.

Por eso en la nota de 1.º de octubre ha podido aludir Alemania á esa mediación.»

La negociación se consignará en su día en *El libro Encarnado*.

—Un teniente del ejército en situación de retiro, que este verano desempe-

ñaba un cargo público en una de las provincias más cercanas á la de Madrid, fué declarado cesante.

Merced á repetidas gestiones, consiguió ser destinado á Sevilla, y con la credencial en su poder, no tenía recursos para trasladarse con su familia á la capital de Andalucía. Próximo á espirar el término para la toma de posesión, y apurado por las necesidades de su familia, que no podía satisfacer por falta de recursos, ha encontrado una mano bienhechora que ha devuelto la felicidad á una familia desgraciada.

Tan pronto como S. M. la reina tuvo noticia de estas desdichas, acudió solícita y caritativa á remediarlas con un generoso donativo.

—El gobierno de Rusia ha autorizado á la sociedad de vapores de Odessa para establecer un servicio regular de comunicaciones entre dicho puerto, España y el Brasil.

—Los emigrados españoles que residen en Lisboa han sido trasladados á las islas Azores.

—Dios un periódico de Jerez que ha sido abusado libremente, en la causa que se le seguía á instancia del señor duque de Almodóvar, el ex-alcalde de Trebujena, don José Galan Caro.

—Burgos, 25.—El candidato adicto, don Julian Casado, ha sido elegido Senador por 420 votos.

—Ciudad Real, 25.—Esta mañana se ha cantado el *Te Deum* por la desaparición del cólera.

—Barcelona, 25.—Hoy ha sido elegido senador por esta provincia don Melchor Ferrer, adicto, por 234 votos.

—Sevilla, 25.—El señor obispo de Canarias ha sido hoy elegido senador por esta provincia eclesiástica.

—El corresponsal que tiene en Berlin *El Times*, no está bien informado sobre lo que ocurre en la Santa Sede. Los juicios que emite acerca de la decisión que tomará el Papa, son temerarios por extremo. Sobre todo, ni se ajustan á la realidad de los hechos, ni tienen base firme.

No tardará mucho en convencerse de ello.

—Niega *La Iberia* que el señor Sagasta haya pronunciado la frase de: *ó mucho me equivoco ó antes de un mes seremos poder*, que *El Liberal* le atribuye.

El periódico fusionista añade que el jefe del partido liberal no ha pronunciado esa frase, pero que además de su afirmación autorizada hay una razon con la cual puede rectificar los informes del colega, y es que la frase no espresa las opiniones del señor Sagasta, reducidas en este particular á extrañarse de cómo ha podido continuar este gobierno.

—*La Correspondencia* publica los si-

— 120 —

rostros. El de Peyrolles manifestaba más inquietud que terror, y su único anhelo era escurrirse para prevenir á su amo cuanto pasaba.

—Llega una hora, más pronto ó más tarde, en que una sombra, un mensajero de la tumba, se presenta entre los vivos con permiso de Dios: este hombre cumple su misión fatal... si es fuerte hiero, si es débil revela, á quien puede herir, el nombre del asesino...

—Pero ese nombre, ese nombre... —¿Le conocemos?

El jorobado meditó un momento y prosiguió:

—Aunque os lo dijese, qué lograría? su nombre os aterraría como un rayo que cayese á vuestros pies... no, no, la voz que baja de las nubes, se dirigirá al hombre que se sienta en la última grada del trono; y le dirá: «Monseñor, el asesino se pasea en vuestra corte, se sienta en vuestra mesa...» y entonces, no lo dudeis, la espada de la justicia, caerá sobre él.

— 121 —

Todos se dirigieron miradas de desconianza.

—Hé aquí por qué, prosiguió el jorobado con voluble acento, el regente está inquieto; hé aquí por qué se han reforzado las centinelas.

Y saludó en ademán de salir.

—Pero ese nombre... ese nombre, exclamaron deteniéndole.

—Dejadle, se atrevió á decir Peyrolles, ¿no conocéis que el bufon se burla de nosotros?

El jorobado se detuvo en el dintel de la puerta, miró á su auditorio con el antejo y soltando una carcajada prosiguió:

—Ya no os atrevéis á acercaros los unos á los otros; todos creéis que el otro es el asesino! No tengáis cuidasdo, no está aquí; y dirigiéndose á los amigos de Gonzaga, añadió: —¡Qué rostros! cualquiera diría que abrigais remordimientos! Pues ¿y Mr. de Peyrolles? Ved, ved cómo huye; ¿sabéis á dónde vá con tanta prisa?

Peyrolles, en efecto, se dirigía rápidamente al palacio.

V.

LOS DOS DOMINÓS.

El pergamino que acabamos de ver en manos del jorobado era un salvo conduto en toda forma, concedido al caballero Enrique de Lagardiere, antiguo capitán de voluntarios. Este documento otorgaba al caballero de Lagardiere licencia para andar por todo el reino, y dejarle con toda seguridad, cualquiera que fuesen las circunstancias.

—«En cualquier circunstancia,» dijo el jorobado, Lagardiere tiene carta blanca, vamos á presentarle, y quiza Dios que obre con tino!

Salió de la tienda dirigiéndose al pabellón que el conserje tenia en el jardín, y como hemos visto habia sido pedido por el jorobado.

— 117 —

hija estaba loca de amor por él: á vos, Mr. de Chabot, á quien robó la querida: á vos, Mr. Ferré, á quien ganó vuestro castillo señorial.

—Nevers! Nevers! Nevers! murmuraron veinte veces á la vez.

El jorobado se descubrió y exclamó lentamente.

—Felipe de Lorena, duque de Nevers, asesinado bajo los muros de Caylus el 24 de noviembre de 1697.

—Asesinado por la espalda murmuró uno.

—En una emboscada! murmuró otro.

—Dijeron por entonces que el marqués de Caylus padre de la señora princesa...

—Mi padre me lo ha contado muchas veces, decía entre tanto uno de los dos jóvenes.

—El mio fué pariente y amigo del difunto duque, dijo Chaverny.

Peyrolles no desplegabá sus labios; el jorobado continuó:

—Cierdo, asesinado cobardemen-

16

guientes telegramas de su servicio español.

Viena, 25 (9'13 noche).—Los sérvicos acompañados algún tiempo en Piro, han avanzado misteriosamente atravesando la frontera búlgara.

El gobierno de Bulgaria ha enviado precipitadamente 1.500 hombres a Widin. Los emigrados sérvicos que residen en Widin, temiendo que el ejército del rey Milano llegue hasta allí, se han refugiado en Kalafal.

Se asegura aquí que el nombramiento del príncipe Alejandro para desempeñar el gobierno general de la Rumelia, colocará al rey de Serbia en la alternativa de optar por una guerra completamente inútil ó renegar de su política tradicional, echándose en brazos de Rusia.

París, 25 (9'50 noche).—El barón Des Michels regresará á Madrid á encargarse de nuevo de la embajada de Francia á mediados del próximo Noviembre.

Créese que la abdicación del príncipe Alejandro, caso de insistir en ella, complicaría gravemente el conflicto de Oriente.

Viena, 26 (11'30 mañana).—El príncipe Alejandro ha visitado en Sofía todas las fuerzas reunidas. El pueblo le ha aclamado con entusiasmo.

París, 26 (12 mañana).—Atribúyese mucha importancia á la misión que trae el general Loz, llegado hoy á París.

Resulta falso que se hayan roto las hostilidades en Oriente.

Correspondencia particular de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Madrid 26 de Octubre de 1885.
Sr. Director de EL DIARIO DE CÓRDOBA.

Mi querido amigo: Hoy no se ha insistido tanto como en los parados días en hablar de disidencias entre los hombres de la conservación, y estos, sin duda para desvirtuar los rumores vertidos respecto á la actitud del Sr. Romero Robledo, aseguran que al llegar el ex-ministro mañana á la estación del Norte, será recibido por los Sres. Cánovas, Villaverde y algunos otros consejeros, mostrando así se hallan todos en perfecto acuerdo, aunque ello pueda molestar á los perpétuos confectionadores de crisis.

Segun dicen empero algunos adictos de esos que ven las cosas sin pasión, en las esferas oficiales se impondrá antes de la apertura de las Cámaras una modificación, con la cual se satisfagan los deseos del actual ministro de hacienda, ávido de descanso, así como los de algun otro consejero, reforzándose el gabinete con hombres como el conde de Toreno, de verdadera valía dentro del partido.

Tampoco parece inspira hoy temores la cuestión de orden público; pero algo sin duda se ha debido intentar en los pasados días, á juzgar entre otras cosas por las medidas adoptadas por el gobierno portugués, que creyó oportuno internar á los emigrados españoles, embarcando á algunos de ellos para las islas Azores. Continúan las diligencias con motivo al reparto de proclamas, creyéndose que los oficiales detenidos por esta causa serán entregados á los tribunales militares.

Las notas cambiadas entre nuestro gobierno y el de Alemania con motivo al conflicto surgido por lo de Yap, siguen ocupando las columnas de la prensa, que muestra generalmente satisfacción al lenguaje mesurado y digno del Sr. Elduayen, aunque censurando que por spatia se haya dejado llegar las cosas al estado en que hoy se encuentran: espérase conocer la opinión del Vaticano, que se conceptúa ha de ser favorable á nuestra causa, teniendo en cuenta los derechos que nos asisten.

El estado de salud del Sr. Topete ha mejorado bastante, haciendo conoecer esperanzas de salvarlo á los doctores que le asisten.

Los Sres. Capello é Ivens se muestran satisfechos de los obsequios que se les dedican, como lo demostraron ayer en la sesión que en su honor tuvo lugar en el teatro de la Alhambra, preparada por las Sociedades Geográficas de Madrid.

Ha llegado á esta corte, acompañado de su sobrino el Sr. D. Eduardo León Llerena, el veterano general duque de la Torre, que era esperado en la estación por el Sr. Lopez Dominguez: viene algo mejorado de sus achaques, como manifestó al Sr. Montero Rios al recibir su visita; pero no debe esperarse se ocupe de asuntos políticos.

La epidemia se retira de la península habiéndose registrado 33 invasiones y 19 defunciones en 9 pueblos en que solamente existe el mal.

Inspira temores la cuestión de Oriente, apesar de los esfuerzos de la diplomacia: la entrada de los sérvicos en Bulgaria, apesar de haberse recibido la noticia por varios conductos, no se confirma oficialmente.—El correspondal.

Variedades.

EL CONCIERTO DEL DOMINGO.

Brillante en extremo era el aspecto que presentaba el Gran Teatro en la noche del Domingo 25 del actual, durante la ejecución del concierto organizado por la junta Artístico-patriótica, con objeto de obtener fondos para contribuir, como otras Sociedades, á la adquisición del barco «Andalusia».

Lo más escogido de la buena sociedad cordobesa ocupaba todas las localidades de dicho coliseo, y las damas más bellas ostentaban los atractivos de su hermosura, adornando aquel recinto del Arte, como necesario ornamento y base originaria de toda inspiración.

«El Centro Filarmónico» dispuesto siempre á realizar un fin útil y beneficioso, no podía por menos en esta ocasión de ofrecer su concurso por la Patria, celebrando un concierto de grata memoria para los buenos aficionados, y en el que además tomaron parte algunas señoras invitadas al efecto, dignas del mayor elogio por haberses prestado á cooperar á tan levantado propósito.

A la hora anunciada, por la sección instrumental del Centro se ejecutó la tercera Marcha de las Antorchas, de Meyerbeer, primer número de los anunciados en la primera parte del programa. Esta magnífica obra, sin duda la más escogida de entre las marchas nupciales que compuso tan célebre maestro, llama la atención por su originalidad,

expresión y colorido con que se realizan muchos de sus pasajes, estando magistralmente instrumentada hasta en sus detalles más pequeños, siendo por otra parte tan característica en su género, que llena cumplidamente las más refinadas exigencias. Su ejecución nada absolutamente dejó que desear al público, que aplaudió al terminarse con verdadero entusiasmo.

El señor don José Rodriguez Cisneros, acompañado al piano por el señor Lucena, cantó seguidamente la Cabativa del Baritono, de la ópera Hernani, de Verdi. Escusado es manifestar, tratándose de un aficionado tan notable como el señor Rodriguez, que renne todas las condiciones que constituyen el verdadero artista, que dicha parte de canto, inspirada, como las demás de que se compone la conocida obra del citado maestro, en el sentimiento mas sublime sin dejar de ser expresión exacta del realismo en que se halla basado el libreto, la dijo con la propiedad que exige, demostrando una vez más las superiores dotes que posee y que oportunamente sabe emplear en todos los géneros, como hemos tenido ocasión de ver en los conciertos anteriores. Los aplausos unánimes con que fué premiado al final, continuados por el público, le obligaron á acceder á los deseos de este, de escucharlo otra vez, cantando una romanza de Favorita, que así mismo fué recibida á la terminación con idénticas demostraciones.

El Gran capricho de concierto, para piano, sobre motivos de la Traviata, de Ascher, se ejecutó por la señorita doña Elena Ortiz, con aquella precisión que ya conocen los que tienen constante ocasión de oirla en los salones de nuestra capital.

Nada más hermoso que sentir las manifestaciones de la belleza artística producidas intermedariamente por la belleza humana. La señorita de Ortiz, que reúne todos los dones de la naturaleza y posee todos los adornos del arte, deja siempre que se tiene el gusto de escuchar una de esas obras que tan bien interpreta en el piano, un grato recuerdo que difícilmente puede borrarse de la imaginación.

Al terminar la pieza fué interrumpida por una salva de aplausos, como justo tributo rendido á su indisputable mérito.

Con el Ave Maria, de Schubert, á toda orquesta, por la sección instrumental del Centro, terminó la primera parte, conforme á lo anunciado en el programa, siendo muy aplaudida por el público la buena ejecución de esta bellísima melodía, hábilmente interpretada por todos los señores aficionados, haciendo resaltar más aún la brillantez de la obra, la buena armonización y oportuno reparto instrumental de la misma, hecho por el maestro director, señor Lucena.

Después de un corto descanso, empezó la segunda parte del concierto por el Largo assai, de Haydn, dicho por el cuarteto de cuerda, tan magistralmente como en el anterior, viendo con gusto que se han atendido nuestras indicaciones y las de todos los buenos aficionados, de que ha sido eco la prensa local, cumpliéndose nuestros deseos de oír obras clásicas de tan relevante mérito y tan bien ejecutadas como esta, que justísimamente fué premiada al final con el mas verdadero aplauso.

Una lágrima, melodía para violín, de Dukker, se ejecutó á continuación por el señor Lucena, acompañándole al piano el señor don Agustín Gallego. Conocida del público es ya esta delicada obra, y sin embargo, siempre que se oye sorprende, como sorprende de súbito al corazón el sentimiento que lo invade producido por una causa conmovedora. El triste encanto que se apodera del alma al escuchar las tiernas frases de tan apasionada melodía, absorbe por completo todas nuestras facultades y hace brotar el llanto de nuestros ojos. El señor Lucena la dijo admirablemente como sabe hacerlo, y el señor Gallego ejecutó su parte como un verdadero profesor, recibiendo ambos una ovación completa y los honores de la repetición, que tuvo lugar entre nutridísimos aplausos.

Acto continuo, la señora doña Rosario Illescas de Codes, tocó al piano una fantasía de concierto sobre motivos de Lucrezia Borgia, con toda la maestría que el arte requiere, confirmando una vez más el juicio que tenemos formado de sus poderosas facultades artísticas, que le hacen salir de la esfera de la aficionada elevándola á la categoría de profesora, cuyo título justamente merece. Nada absolutamente dejó que desear en la ejecución de tan difícil pieza: sentimiento, expresión, claridad; hasta en los más pequeños detalles, nos hizo ver los profundos conocimientos que en música posee, arrebatando á cuantas personas ocupábamos el teatro, que no pudimos por menos de rendir el justo tributo de la ovación á tan sobresaliente profesora, que accediendo á los deseos del público, se sentó otra vez al piano y tocó una fantasía de Favorita, que fué interrumpida al final con atronadores aplausos, recibiendo este premio ofrecido unánimemente á su verdadero mérito, que sabe imponerse en cuantas ocasiones tenemos el placer de escucharla.

«Para tí», gavota del joven compositor don Agustín Gallego, se ejecutó seguidamente por la sección instrumental. El título de esta preciosa pieza, segunda producción del señor Gallego, revela sin duda una inspiración debida á esos sentimientos que solo puede hacer brotar del corazón la belleza de una mujer; y si es así, como parece venir á confirmarlo el nombre de «Carmela» dado á su primera obra musical, seguramente debe tenerse por dichosa la que sabe arrancar del talento de este autor tan hermosas composiciones, perdidas quizá de otra suerte para el público que tanto ha demostrado gustar de ellas, por su verdadero mérito artístico. En esta se dejan conocer su buen gusto y originalidad en los tres motivos en que desarrolla la su pensamiento. Después de una corta introducción basada en el segundo, empieza con un canto alegre y movido, fiel reflejo de los expansivos gozos del espíritu cuanto nada turba la apacible tranquilidad del alma.

A este, sigue una melodía expresiva y apasionada, que indica ya la existencia de un sentimiento nuevo, que va aumentándose gradualmente, hasta expresar en el tercer motivo las manifestaciones de una pasión verdadera. En toda la obra se nota unidad, precisión y oportunidad en los detalles; los efectos son naturales, sin que haya sido necesario buscarlos apropiado, como sucede en otras de su género, si no hijos de la espontaneidad y de la inspiración de su

autor. Este la dirigió desde luego con toda la soltura del consumado maestro, recibiendo una completa ovación del público y los honores de la repetición, que tuvo lugar entre los generales aplausos. Reciba nuestra más sincera enhorabuena el señor Gallego, y siga cultivando ese terreno árido del arte, en la seguridad que su talento ha de obtener siempre, como hasta ahora, dadas sus singulares condiciones, brillantes y escogidos frutos.

Terminada la segunda parte, después de un breve intermedio, empezó la tercera y última con el himno «Patrial» única obra que la constituía, hecha expresamente al objeto y con motivo de las circunstancias que han determinado la fiesta musical que nos ocupa. La decoración que se ofreció al público era adecuada, representando el mar en el fondo, y en el un barco, sobre el que se hallaban los individuos que componían la banda, vestidos de marineros, trage que tambien vestían los que formaban el coro, presentando todo aquel conjunto un buen golpe de vista.

La letra del himno, compuesta por el joven vate don Julio Valdelomar, aun dentro de los estrechos límites que las condiciones musicales exigen, cumple perfectamente el objeto que el autor se propone, que no es otro que excitar el amor pátrio evocando aquellos sentimientos que fueron causa de las inmortales hazañas que registra nuestra historia. La música, del reputado maestro don Eduardo Lucena, el cual ha tenido que luchar desde el primer momento, no solo con el cortísimo tiempo de que ha podido disponer para su composición, sino tambien con las circunstancias que le han servido de obstáculo, pues por indisposición de la señorita de Ramirez de Arellano, que iba á tomar parte en dicha pieza, se ha visto obligado á última hora á variar una de las estrofas y á suplir un duo, es tan buena como toda la que su autor sabe hacer, y que le ha valido el envidiado nombre que disfruta. Así el coro como las estrofas, son un modelo de arte, distinguiéndose aquel por su brillantez y valentía, realzado notablemente con la parte de banda, que con la orquesta entra en su combinación, y estas por su caracter expresivo y levantado, formando todo el conjunto una verdadera obra maestra.

La instrumentación, admirablemente hecha, revela los profundos conocimientos musicales que posee el señor Lucena, y la ejecución de toda la obra, así de la parte instrumental como de la vocal, particularmente las dos estrofas que cantó el señor Rodriguez Cisneros como él sabe hacerlo, llenó cumplidamente los deseos del público que aplaudió frenéticamente cada uno de los números, tributando al autor y á los ejecutantes el homenaje justo y debido.

Nosotros tambien, al terminar esta mal perfejada revista, aplaudimos nuevamente al señor Lucena por su magnífica obra y por sus desvelos y trabajo en pró del arte musical, rogándole no descuide repetir á menudo fiestas como la de la noche del domingo, que sabe nos causan á todos tan singular complacencia.

F. M.

Gacetillas.

—Juicio oral.—En la sección segunda de esta Audiencia tendrá lugar mañana la vista de la causa instruida

te... por la espalda... todo es verdad, pero el asesino no se llamaba el marqués de Caylus.

—¿Cómo se llamaba?

El narrador pareció no fijarse en esta pregunta, y prosiguió con visible amargura.

—Por entonces se habló mucho del triste suceso, á la semana siguiente se habló ya menos, al cabo de un mes el que pronunciaba el nombre de Nevers parecía llegar de las Bataecas.

—S. A. R. sin embargo...

—Sí, sí, hizo cuanto pudo, quiso vengar á su mejor amigo, pero como el castillo de Caylus está en un rincón de Francia... la noche del 24 de Noviembre guardó su secreto. Además, el príncipe de Gonzaga... ¿no hay por aquí uno de sus más leales servidoras, un tal Peyrollee?

Los nobles se separaron, dejando en primer término al mayordomo.

—Pues iba á añadir que el príncipe de Gonzaga, que era otro de los tres Felipes, removería tambien el cielo y

—¿Qué quiere decir?

—Nada; yo soy un inofensivo jorobado que despues de señalar á los fabricantes de ayer y duques de hoy, á los escamoteadores de nombres y haciendas, señalaré tambien los ambiciosos y egoístas: los conspiradores ridículos, los calumniadores de oficio!

El jorobado ya no tenía auditorio: poco á poco habian ido desapareciendo los que se daban por aludidos, hasta dejarle solo en la tienda: entónces sacó de su bolsillo un pergamino sellado con armas reales, el cual comenzaba con estas frases:

«Luis por la gracia de Dios, rey de Francia y de Navarra.» y al pie tenía la firma del regente, de su secretario y del jefe de policía.

—Está en regla, dijo el jorobado volviéndole á guardar. Por vez primera al cabo de veinte años podemos mirar á las gentes cara á cara, y decir nuestro nombre al que le pregunte; yo ofrezco aprovecharme de estas ventajas.

—El regente sabe el nombre del asesino? replicó Chaveroy.

—Bah! no nos ocupamos mas de eso, señor marqués: la época de la tragedia ya pasó: ahora todo se hace riendo, y es posible que el fantasma aparecido señale al asesino en medio de la fiesta; si su dedo le señala...

Y el suyo se extendía hácia el jardín.

—Hoy todo es cuestión de dedos, con los dedos se juegan grandes sumas, con los dedos se crean esos papillitos que Mr. de Law nos da como dinero.

—Bravo, bravo.

—Es la verdad.

—Pues, y la verdad debe decirse riendo: parece que á estos jóvenes no les sienta bien mi risa y desean arrojarme de aquí. No os enfadéis, nobles de hoy, que os mezcláis orgullosos con la antigua nobleza, resaltando entre ellos como los distintos colores de un tejido; no os enfadéis, todos estamos de máscara.

la tierra para vengar á su amigo... todo fué inútil, no había ningún indio, y fué preciso confiar á Dios el castigo del culpable.

El jorobado tenía razón: los cortesanos tienen mala memoria, y un vivo que murió hace 20 años, no les debe el menor recuerdo. Sin embargo, aquel de quien se trataba, había hecho tal ruido en la corte, que no le fué difícil al jorobado resucitar su memoria: si lo que se había propuesto era despertar el interés de aquel drama lejano, el éxito había sido completo.

—¡Já... já... al cielo! Remitir el castigo al cielo es lo mismo que querer recobrar la gota de agua caída en el mar... y sin embargo, hay gentes que apelan á este supremo recurso, y... como Dios tiene mejores ojos que la policía, pasan días y meses, y años... pero llega una hora...

Aquí se detuvo: su voz vibraba de un modo particular, y la impresión que en todos producían sus palabras, lo demostraba la alteración de sus

